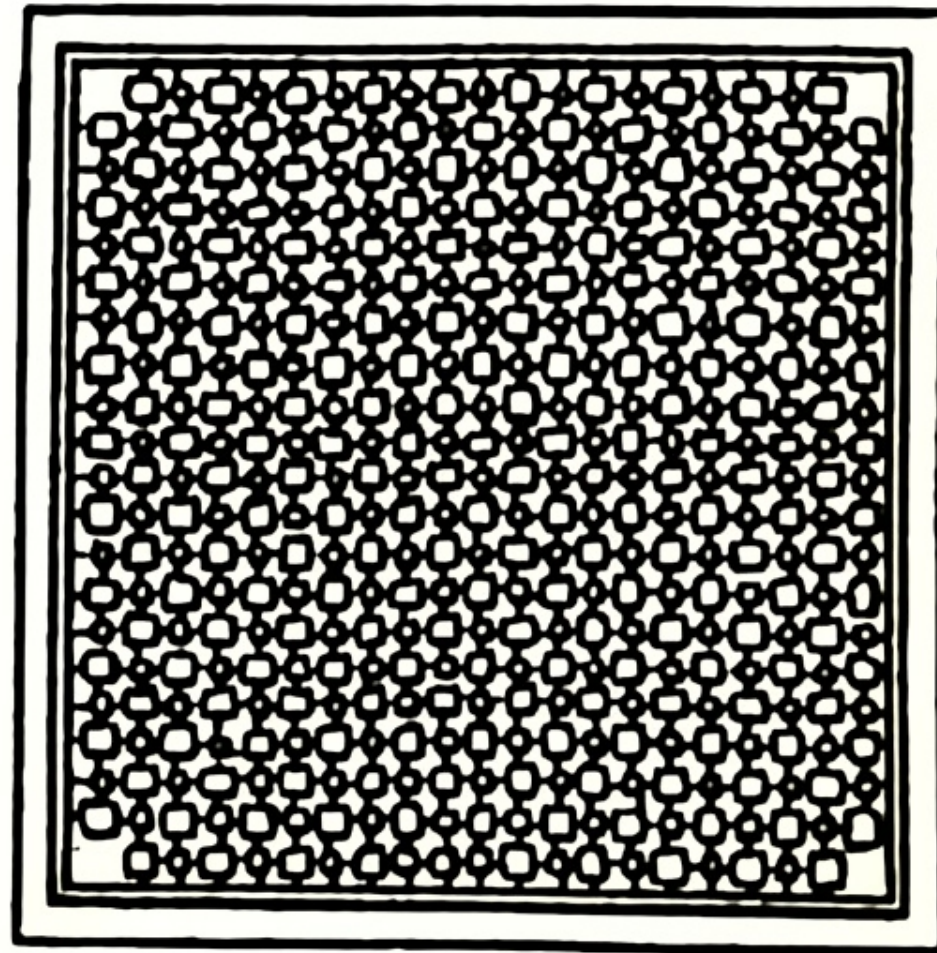


InterLingüística 8 (1997)

Publicación de la Asociación de Jóvenes Lingüistas
Publicación da Asociación de Xoves Lingüistas
Publicació de l'Associació de Joves Lingüistes
Hizkuntzalari Gazteen Elkartearen Argitarapena



Resumen de las comunicaciones presentadas en el XII Encuentro de la AJL
Resumo dos relatorios presentados no XII Encontro da AXL
Resum de les comunicacions presentades a la VII Trobada de l'AJL
HGE-aren VII Topaketean aurkezturiko komunikazioen laburpenak

© Asociación de Jóvenes Lingüistas
Asociación de Xoves Lingüistas
Associació de Joves Lingüistes
Hizkuntzalari Gazteen Elkarte

Interlingüística 8 (1997)

ISSN 1134-8941

Depósito legal: v-27-1995

Imprime: Gráficas La Paz, S.L.
Ctra. de Jaen, s/n
23650 Torredonjimeno (Jaén)

Marta Ona Larumbe		
<i>La adquisición del sistema de caso ergativo del euskera por hablantes nativos de castellano</i>	267	Jos Tr U a
Carmen Palomo Manzano		
<i>Influencia portuguesa en el habla de Extremadura: La Codosera</i>	273	I
María Isabel Pérez Alonso		
<i>El judeoespañol y las judeolenguas: el hebreo como encrucijada de culturas</i>	281	
Juan Pedro Rica Peromingo		
<i>El período crítico en la adquisición de una lengua extranjera</i>	289	
Ricardo San Martín Vadillo		
<i>Valoración de errores en inglés por profesores nativos y no nativos</i>	297	
Isabel Sánchez López		
<i>Algunos aspectos de la enseñanza-aprendizaje del español como lengua extranjera y los diccionarios de aprendizaje</i>	303	
Juana de Jesús Santana Marrero		
<i>Las locuciones condicionales: ¿un caso de variación sintáctica?</i>	311	
Gema Sanz Espinar		
<i>Análisis del discurso en lengua extranjera</i>	319	
Juan Manuel Seco del Cacho		
<i>Etimología popular y confusión paronímica en el léxico mental</i>	327	
So Young Seo		
<i>La cópula como una categoría funcional Scomp [-Qu] y la inversión del SD (predicativo) en las oraciones copulativas</i>	335	
Blanca Serrano Hermoso		
<i>Metodología empleada en el estudio sociolingüístico de un núcleo urbano</i>	341	
Roger Thompson Morgan		
<i>La enseñanza del inglés a través de un proyecto internacional de intercambio de mensajes por correo electrónico</i>	349	

Algunos aspectos de la enseñanza-aprendizaje del español como lengua extranjera y los diccionarios de aprendizaje

ISABEL SÁNCHEZ LÓPEZ
Universidad "Transilvania" Brasov

A la hora de manejar una obra determinada para el aprendizaje de una lengua extranjera, sea cual sea, se debe tener en cuenta qué tipo de obra se maneja, se debe hacer una selección exhaustiva así como analizar todo el material en relación con el proceso y momento del aprendizaje. Relacionando esta idea con la disciplina que nos ocupa decía el profesor Gregorio Salvador (1985: 135) que la lexicografía, como disciplina lingüística, debe tener en cuenta, además de cuidar la elaboración de diccionarios, las obras ya realizadas, y debe analizarlas de forma crítica valorándolas con justicia y con base en unos principios claros, para que guíe con seguridad a sus consultores y a los aficionados a su lectura en el mundo de posibilidades que el diccionario ofrece. Al respecto afirmaba además Alpizar Castillo (1990: 134) que, aunque un diccionario se considera una obra con un mundo de posibilidades, no cabe duda que es limitada, aspecto que sirve para diferenciar unos diccionarios de otros, así como el uso que hacemos de cada uno de ellos. Principios tales como el destinatario o usuario de la obra, intereses del público, etc., los establece principalmente el autor de la obra o diccionarista, al margen de que sean acertados o no. El acierto en el establecimiento de aquéllos así como la rigurosidad con que el autor los respete será lo que dará mayor o menor valor a la obra.

A pesar de lo dicho, hay quien piensa que cualquier obra lexicográfica, sea del tipo que sea, puede ser un instrumento de utilidad para la enseñanza-aprendizaje de una lengua extranjera (Cfr. Moreno Fernández 1996: 47). No deja de ser un planteamiento falso si se toma en su sentido más estricto. Consideramos que esa afirmación es tan poco acertada como el hecho de pensar que cualquier material escrito en una lengua es material para el aprendizaje de ella. La manera, la base, las limitaciones de las que parte un hablante extranjero nunca llegarán a ser comparables con el punto de partida de un hablante nativo.

La lexicografía específica para la enseñanza y aprendizaje de una lengua extranjera a la que hemos hecho referencia anteriormente es la que se materializa en las obras denominadas diccionarios de aprendizaje o "learners", término adoptado del inglés, donde se trabaja con una ventaja de décadas. Su origen está en las investigaciones estadísticas sobre el vocabulario mínimo esencial que se desarrollaron durante el siglo diecinueve y en la primera mitad del siglo veinte (Dodd 1994: 39).

Estos diccionarios tienen como objetivo específico servir de apoyo, de ayuda, aunque tenga, según autores como Moreno Fernández (1996), otras aplicaciones. Descrito en pocas palabras podemos decir que son obras monolingües, con un gran parecido con un diccionario general de lengua. Este gran parecido hace que algunos consideren sus trabajos diccionarios de uso tanto para extranjeros como para

InterLingüística 8 (1997): 303-309

nativos. Volvemos a la idea anterior de que los materiales para nativos, por su construcción o no se sabe por qué, se convierten en materiales para el aprendizaje de una lengua extranjera. Esa doble utilidad que algunos diccionarios escolares o manuales apuntan en sus planteamientos generales, mencionada anteriormente, está basada en un criterio poco lingüístico, o sea, un criterio que podríamos denominar “de mercado” o “comercial”, muy común en la producción lexicográfica.

Por tanto, debemos aclarar ante todo cuáles son las peculiaridades de estos diccionarios de aprendizaje, qué es lo que los diferencia del resto y qué se puede esperar de ellos. Moreno Fernández (1996: 54) indica que un diccionario para extranjeros, un *learners* debe seguir unos criterios coherentes y sistemáticos en la selección del léxico, esto es, de las unidades que van a construir su macroestructura. El léxico recogido debe ser usual, tanto en la lengua hablada como en la escrita. Las definiciones no deben contener elementos que dificulten la comprensión. Además todos estos diccionarios deben incluir citas o ejemplos, destinados a ilustrar o completar las definiciones y deben contener informaciones gramaticales y estilísticas que sean útiles para la codificación o producción de enunciados. Por último en ellos se prescinde de la información histórica y etimológica.

De todos modos realizar una obra de estas características que pueda ser de utilidad a un grupo de usuarios tan variado como es el de las personas que estudian una lengua extranjera, conlleva los riesgos de no cumplir plenamente su función. Si quisiéramos componer un diccionario de aprendizaje riguroso, debemos tener en cuenta aspectos básicos como la distancia entre la lengua de origen y la lengua meta, las lenguas que domina el estudiante, el nivel de conocimiento de la L2, la comunidad idiomática en la que se desarrolla el proceso de aprendizaje, el nivel de motivación del estudiante, los fines específicos a los que va orientado el aprendizaje de dicha lengua, la edad del hablante, el contexto específico del hablante, etc. (ibíd: 47-48).

No debemos olvidar que es una herramienta de trabajo y de apoyo en el aprendizaje de una lengua extranjera del mismo modo que lo son el profesor y el manual. La importancia de cada uno de estos elementos no tiene por qué ser la misma en todo el proceso de la enseñanza-aprendizaje y siempre vendrá condicionada por la metodología seguida por el profesor.

No obstante, no queremos decir que para establecer los objetivos en los planteamientos generales de una obra lexicográfica no se tenga en cuenta, en mayor o menor proporción, el destinatario o usuario de la obra. El problema radica en que se considera destinatario, a un grupo ideal, destinatarios ideales que no coinciden con la realidad, marcada por la variedad en los usuarios de una obra y, por tanto, insatisfechos con el producto final. Con respecto a este tema traemos aquí las palabras de Humberto Hernández (1989: 267) comentando lo dicho anteriormente:

Establecer las tipología de los usuarios, determinar cuáles son sus necesidades y cuáles las destrezas que deben desarrollar para el correcto aprovechamiento del diccionario son

objetivos prioritarios que deberían fomentarse en la investigación lexicográfica. La ausencia de una caracterización de los diccionarios basada en los distintos tipos de usuarios es la prueba más evidente de esta lamentable falta de orientación que tradicionalmente ha caracterizado a la lexicografía.

Siguiendo los planteamientos del profesor Hernández (1996: 25-26) podemos hacer una primera clasificación de los usuarios de una lengua, distinguiendo tres grandes grupos: los que poseen un buen conocimiento y dominio del idioma (hablantes nativos y/o bilingües), los estudiantes de una lengua extranjera (L2), y los estudiantes que están en fase de aprendizaje de su lengua materna (L1). Para estos usuarios nativos se destinan los denominados “diccionarios para estudiantes” o “diccionarios escolares”.

A quienes se inician en el aprendizaje de una segunda lengua se les brindan, en principio, los llamados “diccionarios bilingües”. Estos diccionarios permiten al estudiante extranjero descodificar enunciados de la lengua que se está aprendiendo; pero no son, en ningún caso, obras que garanticen la correcta codificación de mensajes por las razones ya comentadas. Un buen diccionario bilingüe es más adecuado para tareas de comprensión que para actividades de producción y, por tanto, insuficiente cuando se consigue un cierto grado de dominio de la lengua que se está aprendiendo, pues obliga a un estudiante a un constante ejercicio de traducción que impide la expresión creativa. Hay que ofrecerles, pues, diccionarios cuyas definiciones sean auténticas explicaciones que proporcionen información precisa sobre el uso de la palabra entrada que los obligue a pensar con los elementos propios de ese código y consiga afianzar su dominio: son diccionarios monolingües especiales de la lengua extranjera que se está estudiando, distintos de los diccionarios monolingües para hablantes nativos, tanto de los que se ofrecen a los usuarios con dominio del idioma como los que están orientados a los nativos que se encuentran en fase de aprendizaje de la lengua materna. Serían éstos los diccionarios monolingües para extranjeros que nos ocupan en este trabajo.

Las necesidades lingüísticas van aumentando conforme avanza el nivel de conocimiento de la lengua extranjera. Así, los estudiantes de nivel inicial o de los primeros niveles hacen uso del diccionario bilingüe y del manual, cubriendo ambos ampliamente sus necesidades, ya que su labor en ese estadio es en su mayoría de descodificación. Este diccionario permite la aproximación a la lengua meta a través de su lengua materna. Es imprescindible su ayuda en las fases iniciales o en fases más avanzadas en tareas como la traducción, pero en el ámbito de la enseñanza-aprendizaje sus carencias se hacen patentes desde muy pronto, y sus propias virtudes se convierten en inconvenientes que afectan al estudiante. Como ya hemos mencionado permite la descodificación de enunciados en la lengua meta, pero su utilidad es muy limitada para la producción. Su principal objetivo es permitir, como apunta el profesor Moreno (1996: 51-52) la transcodificación, o sea, definir mediante un proceso

de traducción de naturaleza sinonímica, lo que puede denominarse una definición *sensu strictu*. Otro de los inconvenientes del diccionario bilingüe es que la información es muy limitada, puesto que suele contener un tercio menos de entradas que un diccionario monolingüe de tamaño similar.

Otra de las características más importantes de los diccionarios es que deben enseñar a utilizar la lengua, no sólo de forma apropiada, sino también de forma adecuada a distintos contextos, interlocutores y situaciones comunicativas. Esto nos lo ofrecen habitualmente los diccionarios monolingües no especializados, o sea, generales, mientras que la presencia de estos aspectos en el diccionario bilingüe es escasa si no nula (Cfr. Moreno Fernández 1996: 51).

Como podemos comprobar, (Alvar Ezquerro 1982a: 49-53) un buen diccionario ofrece una cantidad considerable de posibilidades e informaciones que resultan de gran utilidad no sólo al estudiante extranjero sino también el profesor. Es uno de los recursos más útiles para el aprendizaje y posterior dominio de la lengua.

Sin embargo, no siempre se le ha sacado el suficiente provecho en el aula de español (Alvar Ezquerro 1987: 2-4), debido principalmente a que el diccionario no era adecuado al nivel y al tipo de usuario. Así se ha repetido con demasiada frecuencia la escena de la consulta del diccionario recurriendo a la obra que más a mano se tenía, sin tener en cuenta si la información contenida en ésta y el lenguaje utilizado para transmitirla eran los más convenientes.

Por suerte, en la actualidad también existen excelentes diccionarios escolares y diccionarios para la enseñanza de la lengua española como lengua extranjera que han sido elaborados por equipos lexicográficos especializados, con el objetivo de adecuarse a la edad y nivel de conocimiento de los alumnos de distintos niveles de enseñanza, al recoger con claridad toda la información que éstos manejan y precisan en su etapa formativa.

La existencia de obras de este tipo junto a una metodología adecuada, precisa, lúdica y creativa basada en estrategias y actividades que despierten su interés, les motiven a aprender, fomenten su creatividad y, además, les diviertan podría ser más beneficiosa para ayudar al estudiante a utilizar el diccionario y a acostumbrarlo a que se familiarice con él y lo vea como un eficaz instrumento que le puede ayudar, no sólo a resolver dudas esporádicas, sino a mejorar su competencia lingüística y a facilitar la comprensión del mundo que le rodea, además de las disciplinas objeto de estudio en su formación (Prado 1996: 39). No sólo la profesora Prado defiende esta idea, y así recogemos la opinión del profesor Bruner (1984) con respecto a este tema:

Científica y pedagógicamente está demostrado que la presencia de elementos lúdicos y creativos en la enseñanza es beneficioso para el desarrollo del proceso de aprendizaje, pues el juego, sobre todo el juego lingüístico, desempeña un importante papel en el desarrollo cognitivo y social del alumno, faci-

lita su aprendizaje, estimula su creatividad y favorece su madurez.

Sin embargo no descartamos por completo el uso del diccionario bilingüe, ya que es fundamental en niveles iniciales y en labores de traducción, como dijimos anteriormente, pero el lexicógrafo bilingüe debe dedicar una parte importante de su esfuerzo a señalar los peligros de los falsos amigos, a advertir sobre la falta de absoluta correspondencia entre los límites semánticos de las palabras y a informar sobre el uso estilístico o el contexto en el que suelen aparecer las variantes léxicas (cfr. Moreno Fernández 1996: 52-53).

En el siguiente cuadro presentamos las características de las dos únicas obras lexicográficas para extranjeros publicadas en nuestro país. Están tratadas de esta forma tan sintética debido a las reducidas dimensiones exigidas. En posteriores trabajos podremos profundizar en ellas y analizarlas con más detalle:

	CARACTERÍSTICA	SALAMANCA	VOX
MORFOLOGÍA	aclara plurales	sí	sí
	ortografía y pronunciación	sí	sí
	advierde homófono	sí	no
	sufijos y prefijos definidos	sí	no
SINTAXIS	elección de preposición	sí	sí
	adjetivo con nombre	sí	no
	información sobre grupo de sustantivos para un adjetivo	sí	no
	adjetivo + ser/estar	sí	no
MACROESTRUCTURA		1744 págs. cubierta blanda	1280 págs. cubierta dura
	división de página en dos columnas	sí	sí
LÉXICO (macroest.)	hispanoamericanismos	sí	sí (pocos)
	voces jergales	no	sí (pocas)
	arcaísmos	no	no
	dialectalismos	no	sí (pocos)
	neologismos	sí	no
	locuciones y frases hechas	sí	sí
	tecnicismos	sí	sí (pocos)
	indigenismos	no	sí (pocos)
	sinónimos	sí	no

	CARACTERÍSTICA	SALAMANCA	VOX
	relación con otras entradas	no	sí
MICROESTRUCTURA	campo del saber	sí	sí
	separación silábica de la entrada	no	sí
	transcripción semialofónica	no	sí
	nivel del uso	sí	sí
	información geográfica	sí	sí
	matices de uso		sí
	ejemplos	sí	sí
	marcas pragmáticas	sí	sí
	origen de neologismos	sí	no
	pronunciación de las siglas y abreviaturas	sí	sí
	preferencias de la RAE	no	sí
	errores frecuentes en el estudio del español	no	sí
TIPOGRAFÍA	con verbos: sujeto <>	sí	todo []
	complemento []		
	negrita para entrada	sí	sí
	cursiva en ejemplos	sí	sí (vírgula ~)
	preposición del régimen en negrita en el ejemplo	sí	no
APÉNDICE	conjugaciones verbales	sí	sí
	verbos irregulares	sí	sí
	definidores utilizados	no	sí

BIBLIOGRAFÍA

- ALPÍZAR CASTILLO, R. (1990): "El termino científico y técnico y el diccionario académico", en NRFH XXXVIII, 133-139.
- ALVAR EZQUERRA, M. (1982): "Diccionario y Gramática", en *Lengua Española Actual* IV, 151-207.
- (1982a): "Función del diccionario en la enseñanza de una lengua", en *Revista de bachillerato* 22 (suplemento), 49-53.
- (1987): "Enseñar, ¿Con un diccionario?", en *Apuntes de Educación, Lengua y literatura* 25.

- AZORÍN FERNÁNDEZ, D. (1992): "El Diccionario General de la Lengua frente a los vocabularios científicos y técnicos", en *EURALEX'90*, Proceedings (Actas del IV Congreso Internacional), Barcelona: Bibliograf, 445-453.
- BÁEZ RAMOS, J. (1997): "Diccionario Salamanca", en *FRECUENCIA L* 4, Marzo.
- BLECUA, J.M. (1996): "El diccionario Salamanca de la editorial Santillana", en *Cuadernos Cervantes* 11, 46-57.
- BRUNER, J. (1984): "Juego, pensamiento y lenguaje", en *Acción, Pensamiento y Lenguaje*, Madrid: Alianza. Tomamos la cita de Prado Aragonés (1996: 39).
- ALVAR EZQUERRA, M. (dir.) (1995): *Diccionario para la Enseñanza de la Lengua Española*, Barcelona: Vox-Universidad de Alcalá de Henares.
- Diccionario Salamanca de la Lengua Española* (1996), Santillana.
- DODD, W. S. (1994): "Tendencias en la lexicografía anglosajona: Los diccionarios monolingües para usuarios extranjeros", en Humberto Hernández Hernández (coord.): *Aspectos de lexicografía contemporánea*, Universidad de Murcia: 39-59.
- HERNÁNDEZ, H. (1989): *Los diccionarios de orientación escolar: contribución al estudio de la lexicografía monolingüe española*, Tubinga: Max Niemeyer.
- LAHUERTA GALÁN, J. y PUJOL VILA, M. (1993): "La enseñanza del léxico: una cuestión metodológica", en *Actas Congreso Expolingua. Cuadernos Tiempo Libre*, Madrid: 111-138.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (1996): "El diccionario y la enseñanza del español como lengua extranjera", en *Cuadernos Cervantes* 11, 47-55.
- (1996), "El diccionario de español para extranjeros vox-Universidad de Alcalá", en *Cuadernos Cervantes* 11, 49-58.
- PRADO ARAGONÉS, J. (1996): "Usos creativos del diccionario en el aula", en *Cuadernos Cervantes* 11, 38-45.
- REY-DEBOVE, A. (1971): *Étude linguistique et sémiotique des dictionnaires français contemporains*, The Hague-Paris: Mouton.